



Oración Vocacional

«Danos un corazón grande para amar»

JUNIO - 2018

Seminario Diocesano de Jaén

Monición de Entrada

Nos reunimos en esta tarde, como cada mes, la comunidad del Seminario Diocesano de Jaén junto con los amigos en Cristo de este Seminario para pedirle al Señor que despierte en los corazones de los jóvenes el deseo de seguirle en el sacerdocio. Para alabar y dar gracias al Señor, por el don maravilloso de nuestra vocación. Para proclamar que Él es el centro de toda nuestra vida, para pedirle que nos regale un corazón dócil, manso, humilde y generoso como el suyo.



Canto

“Jesús es Señor”

Jesús es, Jesús es Señor (3)
Aleluya, aleluya (2)
Gloria a Dios, gloria gloria a Dios (3)

Antes de escuchar la Palabra del Señor...

Necesito encontrarte en mi corazón, encontrarte a Ti, estar junto a Ti, única referencia en mi caminar, única razón Tú, único apoyo Tú.

Todo gira en torno a Ti, en función de Ti. Ya no importa el cómo, ni el dónde ni el porqué, sólo Tú, Señor.

Lectura del Evangelio según san Mateo (11,25-30)

En aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra del Señor

Silencio orante...

Oramos con la Palabra

RECUERDA...

- Todo el amor que ha salido de tu corazón hacia los seres queridos.
- Todo el amor de tu corazón hacia tu familia, tus amigos, tus compañeros, la gente necesitada,...

AGRADECE AL SEÑOR...

- El haber podido amar tanto.
- Todos los buenos sentimientos de amistad, paz, concordia, alegría, fraternidad,...
- Tu corazón como prolongación del corazón manso de Jesús.
- Que te haya dado un corazón fuerte para luchar cada día, para entregarte a cada instante a tu trabajo, a tu familia, a superar las dificultades, las enfermedades,...

RECONOCE ANTE EL SEÑOR...

- Que Él no es el centro de tu corazón, que tú no lo amas con todo tu corazón.
- Pon ante el Señor tu corazón para que Él lo sane con su perdón, de heridas y del vacío que le están causando otros tesoros que lo ocupan (la soberbia y el orgullo, la comodidad y el placer, tu propio yo, las preocupaciones de un trabajo excesivo, el deseo desaforado de dinero, ...)
- Identifica los malos deseos, los odios y rencores, las impurezas, los juicios y maquinaciones, ... que habitan en tu corazón. ¡Cuánto daño te están haciendo a ti y a los que te rodean!

PIDE AL SEÑOR...

- Que cambie tu corazón de piedra en un corazón de carne, en un corazón manso y humilde, lleno de ternura, de amor, de compasión y misericordia.
- Que no permita que salgan de tu corazón expresiones duras, insinceras, que alejen a los demás de tu persona...

OFRECE AL SEÑOR...

- Tu corazón entero, indiviso, sólo para Él, que Él sea el centro de tu corazón.
- Preséntale tu corazón para que Él resplandezca en él. Que el significado profundo de tu existencia sea Dios. Que todo gire en torno a Él y en función de Él.
- Ofrecele tu corazón para que Él pueda seguir amando por medio de ti.

¡SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EN TI CONFÍO! Es el corazón que más me ha amado y me ama, es el único fiel, es el que me quiere como soy, es el modelo para mí. Por eso me invita a aprender de él. ¡Haz Señor, que mi corazón sea semejante al tuyo: manso y humilde, compasivo y misericordioso!

Canto

“Arranca de mi pecho”

Arranca de mi pecho
el corazón de piedra.
Arranca de mi pecho
el corazón de piedra.

Y pon, en su lugar,
un corazón de carne
que te sepa alabar,
que sea para adorarte.



Silencio orante...

Dinámica

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

PARA DARTE MÁS

Señor, queremos dar más, pero tenemos miedo: tememos que vayamos a salir perdiendo. Estamos apegados a los bienes terrenos, como el dinero, la comodidad, el bienestar, la posición social, el prestigio, el éxito, la fama, ... Ahora tenemos miedo a que nos pidas sacrificios.

Canto: El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa

Sácanos fuera el miedo y llénanos de ánimo.
Muéstranos que das mucho más de lo que pides.
Danos unos ojos transparentes y un corazón puro.
Danos una mano abierta y una fuerza especial para superarnos a nosotros mismos.
Danos deseos de justicia y coraje para luchar por la sociedad nueva.
Danos un horizonte sin límites y una nueva ilusión ante la vida.
Danos vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada
verdaderamente entregados con un corazón generoso.

Canto: El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa

Realmente das mucho. Ayúdanos a confiar en Ti, Señor, a confiar de todo corazón para que entreguemos por ti, nuestras vidas, nuestro tiempo, todo nuestro ser.
Continuando tu misión de anunciar el Evangelio a todo el mundo.

Canto: El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa

En este momento, cada uno escribirá en un papel lo que le pide al Señor que quite de su corazón de piedra, para que se convierta en un corazón de carne. Se irán depositando en un brasero y cuando estén todos se quemarán.

Cantos para la dinámica

“Sáname ahora”

Tocaré el borde de tu manto, Jesús,
sentirás que hay alguien a tu lado, soy yo
mírame tal como soy y perdóname Señor
he pecado, necesito tu salvación.

¡Sáname ahora! toca mi enfermedad,
yo proclamo tu victoria sobre mí.
¡Sáname ahora! a ti me entrego
y te glorificaré toda mi vida.
Tú me dirás, tu fe te ha curado, vete en paz.

Padrenuestro

Elevemos al Padre eterno, sustento de toda vocación, la oración que su Hijo, Jesucristo, nos enseñó: Padrenuestro...

Bendición

“Quiero llenar”

Quiero llenar
tu trono de alabanza.
Quiero llenar
tu trono de adoración.
Quiero adorar
postrado en tu presencia
y proclamarte Señor. (BIS)

Canto a María

“Gracias Madre”

- Quiero darte gracias,
porque con tú gran amor,
tú me has dado madre,
el secreto de la vida.

- En tú corazón,
ocultaste tú dolor,
sólo tú sonrisa,
descubriste para mí.

**Gracias porque,
tú me has dado la vida,
mientras en ti, sólo había dolor.
Madre, hoy mi alma me dice:
Gracias, gracias por tú amor.**

“Hombres nuevos”

**Danos un corazón grande para amar,
Danos un corazón fuerte para luchar.**

Hombres nuevos, creadores de la Historia,
constructores de nueva Humanidad.
Hombres nuevos que viven la existencia
como riesgo de un largo caminar.

**Danos un corazón grande para amar,
Danos un corazón fuerte para luchar.**

Reserva del Santísimo

“Vive Jesús el Señor”

Vive Jesús el Señor
Vive Jesús el Señor.

Él vive, Él vive, Él vive,
vive, vive Jesús el Señor.

